

# Diamela Eltit

## Segunda Parte: la invitación, el instructivo

### Indicaciones:

Seis personajes. Cada uno de ellos presenta síntomas nerviosos. Tos, alergias, asma, tartamudeos, calambres, palpitaciones. El lugar es neutro, algo así como una bodega.

### Escena 1

**Mujer 1. Hombre 1.** Vestidos con neutralidad con una apariencia recorrida por la alucinación:

**M1:** –Me orino en la cama, me orino de pie, me orino en el agua. Lo hago porque me gusta. Me gusta tanto.

**H1:** –¿Te gusta?, ¿Te gusta mucho, no?

**M1:** –Sí, sí, mucho, mucho...bastante, ay...  
¿cómo decirlo?...es casi excesivo.

**H1:** –¿En qué piensas cuando te meas?,  
¿en qué?

**M1:** –Pienso...¿en qué pienso Dios mío?,  
ah, sí. Ya lo verás. Tarde o temprano se  
terminará por entender que los mataron,  
que no me quedó nadie y soy yo ahora la  
que los dejo salir, los obligo a vivir a medio  
camino entre mi orina y una fina estela de  
sangre. A medio camino, así, los tengo:  
incrustados de cabeza, pálidos, aletargados  
entumidos en la profundidad de mi hueco  
que los mantiene cautivos, presos,  
consumidos entre mis piernas.

**H1:** –¿A ti te gusta cargarlos?, ¿cierto?, a ver... a ver, dime de una vez ¿cuánto te gusta?

**M1:** –No, no, no, ese es mi secreto. No me molestes. Ándate para otro lado y déjame tranquila.

**H1:** –Pero, ¿quién puede estar tranquilo aquí, cuando a toda hora ladran tanto, tantísimo los perros?, estos perros de mierda que a uno no le permiten dormir en paz. Sí estos perros, te digo, que les ha dado por ladrar y mearse y mearse por todas partes. Les ha dado. Y tú con tus rezongos y los meados de los perros y tú que te meas también, te meas como si fuera una gran gracia. Como si fuera... no sé... un gusto, por puro gusto te andas meando por todos lados.

**M1:** –Ah, sí... pero dime... ¿quién es tu perrita? ¿Quién? Ya pues, dilo. Porque si no lo dices de una vez me voy a mear bien meada. Y no quiero que nadie se atreva a decir nunca más que no los mataron y que no me vengan a enredar la cabeza hoy que tengo, sí, tengo que ir de un lado para otro. Todo el día en la calle por lo de los trámites, para hacer tanto trámite pues.

**H1:** –No vas a conseguir nada de nada, ni un gesto, ni siquiera el saludo. Eso ya lo sé. ¿Te acuerdas de mis trámites?, ¿Te acuerdas que en esos años yo también me meaba?, me meaba todo el tiempo y el sudor ¿te acuerdas? y la sed, una sed terrible que era más agotadora, más intensa y más difícil que los mismos trámites ¿te acuerdas?.

**M1:** –No me importa nada. Ya no me acuerdo de tu sed ni del sudor de esos años, de lo único que me acuerdo es que dejaste de lado los trámites. Porque eso fue lo que hiciste ¿no? Pero en cambio yo, si no

me atienden, me voy a mear en la alfombra de la primera oficina que encuentre, sí, justito en el centro de la alfombra.

**H1:** -¿Como los perros?

**M1:** -Así mismo. Como los perros. Es que no puedo. No soy capaz de aguantarme los meados, por eso me meo y me meo. Y me da gusto y me da... no sé... vergüenza. Pero, dime, ¿Cuánto te gusta tu perrita meona? Perros de mierda que ladran y ladran. Son ellos, te lo prometo, sus ladridos los que me obligan a hacer un trámite más, uno más, para que no ladren, para que no sigan ladrando tanto estos perros salvajes.

**H1:** -Por tu culpa ladran los perros. Eres tú la que los obliga a ladrar, Si dejaras esos trámites, si no anduvieras intentando quebrar la inclemencia del tiempo, reclama que reclama, papel sobre papel, carta sobre carta, se terminaría todo. Tonta, imbécil te pones y por eso ladran los perros. Por ti no más. Basta, olvídate, dame comida, haz cualquier cosa útil, lava o plancha alguna de estas prendas inmundas y por una vez, sólo por una, deja de lado tus estériles trámites.

**M1:** -Está bien, está bien, está bien. Pero antes, dime: ¿A quién fue que mataron primero? ¿Al tuyo o a los míos? Ni me lo digas: a los míos, a los míos los mataron primero.

**H1:** -Al mío, perra. (grita) Al mío (y grita de nuevo). Entiende de una vez por todas, estúpida, que fue al mío al que mataron primero.

Permanecen furiosos,  
agotados.

## Escena 2

Entra la Mujer 2, pálida, delgada.

**M2:** –No soporto las peleas, no soporto los gritos, no soporto estos zapatos que me aprietan los pies.

Se saca los zapatos

Ni este maldito clima lo soporto. Y tampoco voy a soportar que ustedes me digan una sola frase o un pedacito de frase que se refiera a los trámites. Eso es asunto cerrado, ¿entienden?

**M1:** –Un pedacito, un pedacito, un pedacito, un pedacito...

Continúa repitiendo, maníaca, veloz

**M2:** –Cierra la boca. Escúchenme los dos vine a darles una noticia espléndida. Voy a ser una de las invitadas principales de la comida oficial que ahora mismo se prepara ¿qué les parece? y además, Agrega con un tono deliberado para que ustedes sepan, me pidieron dar nombres, más nombres para completar las mesas.

La **M1** tose, el **H1** se rasca furiosamente la cabeza.

El **H1** habla en medio de una gran tartamudez.

**H1:** –¡Diste nuestros nombres!, ¿Los diste? ¿Cómo dijiste que nos llamábamos?, ¿Qué dijiste de nosotros?

**M1** tose, habla difícilmente en medio de la tos, dirigiéndose al **H1**.

**M1:** –Una comida, una comidita oficial Te imaginas ir a una comida y sentarse a la mesa con los nombres que tenemos. Pero, ¿Qué pasaría?, digo yo, qué pasaría si se ponen a ladrar los perros en medio de la

comida o si se abalanzan encima de los platos los perros asquerosos y hambreados o si se mean, pienso... no sé... en los manteles o en las orillas de las mesas.

H1 rascándose y tartamudeando, la interrumpe.

H1: -¿Es que no entiendes lo que nos quiere hacer esta perra?  
¿Diste nuestros nombres?, a eso no más viniste, ¿Cuánto tiempo hace que no venías?, ¿Por qué viniste ahora?

Se enfrenta a la M2

M2: -No soporto tus preguntas, no soporto el clima, te dije y ya dije que no soporto los gritos pero lo que en realidad no soporto es verme a mí gorda  
¿Me veo más gorda?, pero a ellos les gorda.  
Y claro, por supuesto que dí los nombres de ustedes ¿qué más podía hacer?

M2 visiblemente alterada.

Con una actitud gusto, les gusto más ambigua, procaz.  
Mirándolos de manera directa

H1:-Lo hiciste otra vez, volviste a entregar nombres. Quieres hacerte famosa ¿No? Eso es lo que quieres.

M1: -Quiere hacerse famosa, quiere hacerse famosa, quiere hacerse famosa, hacerse famosa, famosa, famo...

Continúa repitiendo, veloz, maníaca

M2: -Es un deber. Pero ¿Qué saben ustedes de deberes? Creen que es fácil, ¿No?, muy fácil estar pendiente de los nombres, que no se me vaya a olvidar ni siquiera la parte de un nombre. Incluso sueño con listas infinitas, con un cúmulo de nombres que se vienen

encima y se precipitan para avasallar el resplandor de mi gordura.

Ha hablado ensimismada, sale de su estado y se vuelve a la **M1** y al **H1**

Pero uds. son unos malagradecidos, un par de muertos de hambre que deberían estar felices que después de tantísimos años me acuerde, sí me acuerde que son unos muertos de hambre y dé sus nombres para que así alimenten sus cuerpos patéticos.

**M1:** –Alimente mi cuerpo patético, alimente mi cuerpo patético, mi cuerpo patético....

Continúa repitiendo, veloz, maníaca.

**M2** es presa de un súbito ataque de asma. Se repone con gran dificultad.

**M2:** –Tienen que asistir a la comida porque dí sus nombres, ¿qué más podía hacer?, me sacaron nombres desde el fondo de la boca, se me revolvía la lengua. Tenía el nombre de ustedes en la punta de la lengua. Pero ahora van a empezar a frecuentar esas cenas preciosas, preciosas con las luces que iluminan unas caras extraordinarias, neutras, amorfas, sin marcas, sin facciones, sólo las bocas abiertas para engullir los bocados. Un bocado y otro bocado depositado encima de las bandejas de plata que brillan y brillan. Todo relumbra, todo: los rostros neutros, las facciones aletargadas, el miedo. Eso es. Dí sus nombres porque los tenía colgando de la punta de la lengua. Por fin vamos a asistir a una comida de prestigio, una cena que será... ay, sí... tan exclusiva.

La **M2** adopta una expresión fría, súbitamente feroz, mientras sale de escena. La **pareja 1** se rasca una prolongada alegría.

### Escena 3

H1 se pasea

H1: –Los nombres, los nombres, los nombres, los nombres, dar nombres, nombres, nombres, más nombres

Con un ritmo vertiginoso y maníaco

M1: –No no, no... piensa en otra cosa. Olvídate de los nombres. Pensemos en... en... números, sí, en números.

M1 se para delante, lo sostiene de los hombros

H1: –Perra, yo sé lo que quieres. Ah, ahora crujidos de las hojas de los árboles y van a empezar los aullidos de los perros: un aullido por cada número, por cada número el olor, este tremendo olor a mierda que tienen los perros.

M1: –Ay, no hables tanto justo ahora que me estoy meando.

H1: –Anda al baño, perra cochina. Te juro que no voy a limpiar nunca más el suelo y te voy a obligar a que lo hagas tú. Sí, que limpies los meados con la lengua.

M1: –No me gusta con la lengua. Pero ahora sí me encanta, me está gustando tanto mearme. Mientras me meo contemos, contemos, contemos

Con el mismo ritmo maníaco

El primero mío, el segundo mío, la tercera mía, me mié entera... ya el primero es mío, el segundo...

Repite

H1: –El mío, mierda, el mío, es el número uno, ¿entendiste? Te voy a matar, mierda, te voy a matar por mentirosa. Por mentirosa y por meona te voy a sacar la chucha.

**M2:** –Me va a sacar la chucha, me va a sacar la chucha, a sacar la chucha, sacar la chucha, sacar la chucha.

Repite maníaca y veloz

#### Escena 4

En ese momento entran a escena los **H 2 y 3** formales, aunque ligeramente descalabrados, distorsionados. La pareja 1 permanece extremadamente inmóvil, entrecortada cuando advierten su llegada.

**H2** va a hablar con un tono robótico, a medio camino entre un burócrata y el tono del bando militar. Los movimientos de los **H 2 y 3** son rígidos, robóticamente burocráticos con un dejo militar, prácticamente no miran a la pareja, se limitan a hablar hacia un punto indefinido.

**H2:** –Buenas tardes, buenas tardes, buenas tardes. Tengo el honor de informarles que mientras habla se golpea levemente persistentemente la pierna con su mano derecha tienen que presentarse hoy a las 7 de la tarde para la comida oficial, con las manos limpias, vestimentas impecables, sentarse en el asiento que se les ha asignado y no hacer el menor comentario. Allí los van a llamar por sus nombres. A las 7, con las manos limpias, con sus nombres, sus vestimentas y sin comentarios. Aquí les dejo el instructivo y la invitación. Repito: No deben hacer el menor comentario.

**M1:** –Pero yo no puedo, es imposible porque tengo que hacer mis... y tose y se le corta la respiración. Se detiene mira al **H1**  
En realidad, estoy enferma, muy enferma, no puedo, dile que no podemos. Prestaremos, lo lamentamos tanto, tanto, no poder asistir a la fiesta oficial ¿Cierto que lo sentimos mucho? Dile pues, mierda, ¿Qué te pasa? al **H1**



**H1:** –Nos excusamos, ella está enferma, tartamudeando en medio de un yo la cuido, cuando no se enferma ella, evidente terror. me enfermo yo y entonces ella se encarga de mi, no podemos por motivo de salud. Dígales que por motivos de salud.

**M1:** –Por motivos de salud, por motivos de salud, de salud, de salud, de salud... Continua repitiendo, veloz, maníaca.

**H2** permanece robótico, ausente

**H2:** –Imposible. Ya nos dieron sus nombres, Mientras ahora están en la lista oficial de invitados, habla se golpea levemente la pierna derecha ustedes tienen el instructivo y la invitación.

Ya les dije: A las 7, con las manos... La **M1** se abre de piernas y se orina.

**M1** –Estoy enferma, enferma, enferma, enferma. No podemos, nos excusamos, nos excusamos, nos excusamos, nos excusamos... Maníaca

**H2:** –Entiendan, ahora forman parte de los invitados oficiales, a las siete en punto, con... **H3** rompe su estado robótico, con lenta y enfática crueldad.

**H3:** –Pedazos de mierda, culiados, maricones, a las siete, entienden...o acaso ¿Querís que Se acerca peligrosamente a la **M1**. te saque aquí mismo la chucha? ¿Eso querís? Mientras habla se golpea con mayor velocidad la pierna derecha. ¿Que te la saque?

**M1:** –Me va a sacar la chucha, me va a sacar Con un tono veloz e histérico

la chucha, me va a sacar la chucha... Continúa repitiendo.  
H3 expresa una ira incalculable, una ira que lo muestra como un militar enfurecido que intimida a su tropa.  
H3: –Culiados, maricones, conchas de su Mientras habla se golpea veloz, rítmicamente la pierna derecha

madre, les voy a sacar la chucha, a los dos  
les voy a sacar la chucha si...

M1: –No es verdad. Es a mí. A mí no más me va a sacar mi chucha, me va a sacar mi chucha, mi chucha, mi chucha, mi chucha... Continúa repitiendo  
H1 tartamudeando, se interpone entre ellos, en medio de un ataque de tos.

H1: –Sí, sí. A las siete, con las manos limpias, Mientras se aferra a la M1 y le pone la mano en la boca.  
con la invitación y el instructivo... sí, sí, está bien a las siete en punto, impecables, sin el menor comentario.  
El H3 empieza a retroceder y retoma su pose robótica, burócrata.  
El H2 también retrocede mientras habla. Sus golpes en la pierna retoman un ritmo pausado.

H2: –Nos retiramos, recuerden, con las manos limpias, impecables, a las siete, impecables.

## Escena 5

En los momentos en que los H2 y3 están retrocediendo en medio de una marcada rigidez, entra a escena la M3, desencajada. Cuando ve al H3, se apega a la pared, intenta fundirse con la pared. El H3 la mira fijamente, se detiene a su lado y luego sale. Se quedan los tres inmóviles, mientras la pareja 1, sigue tosiendo y rascándose.

**M3:** –Están invitados, ¿Cierto? A ustedes también los invitaron. Sé que ustedes fueron los que dieron mi nombre para la comida. La meona dio mi nombre, la meona envidiosa dio mi nombre porque fracasaron definitivamente todos tus trámites... ¿Verdad? Se acerca a la **M1** que tose

**M1:** –Yo no, yo no, yo no, yo no, yo no... **Maníaca**

**M3:** –Por eso lo hiciste. De tanta envidia que me tienes, porque el mio sí fue reconocido, por eso fue que diste mi nombre, sólo porque reconocieron a mi muerto, ¿Cierto? Y siempre me miran de manera rara, todos estos años la gente me mira como si yo tuviera la culpa de que lo reconocieran, ah, sí, me miran los niños, especialmente los niños. Y en estos años ni me miro al espejo¿Y ustedes? ¿Gozan? ¿No?, ¿Cuánto gozan con sus perros y con sus meados? Gozan y gozan, eso lo sé y también conozco a la perfección la envidia que me tienen.

**M1:** –Yo no, yo no, yo no, yo no... **Maníaca**

**M3:** –Claro que sí, ustedes dos me tienen una envidia feroz, una envidia que ha hecho que se me caiga el pelo, ustedes saben que se me cayó casi todo el pelo, eso les dije cuando me notificaron de la invitación a la comida oficial, que estaba pelada, –estoy casi calva les dije–, y les dije también que no podía ir en esta facha a una fiesta oficial, que no era capaz, **Gime**  
pero que sí les podía dar otros nombres, otros para la comida.

**H1** la interrumpe

**H1:** –Cállate. Yo sé porqué reconocieron a tu muerto. Sabemos bien lo que hiciste para

que lo reconocieran, la manera en que anduviste haciendo los trámites. Porque tú te aprovechaste de cada partícula de posibilidad y nos postergaste, nos sacaste de todas las listas hasta que quedaste solita haciendo los trámites y fue entonces cuando te ensañaste y rompiste los papeles, escondiste las fotos, borraste las huellas. Siempre llegaste antes, justo antes para obtener todos los privilegios ¿Estás orgullosa, ¿No?, te sentías tan bien, tan satisfecha de ti misma, tan contenta de librarte por fin de tu muerto. Querías tener el número uno, porque estabas enterada que iban a reconocer a un sólo muerto y te precipitaste con tu difunto y has vivido una mentira todos estos años, porque se sabe muy bien que el muerto número uno es el...

MÍ: –Mentirosos, farsantes. Son unos farsantes y unos mentirosos, pretenden postergar a mis muertos ¿verdad? Pero yo los tengo aquí, aquí están con la cabeza casi afuera. Tú, maldito, les has visto la cabeza te he mostrado detalladamente el agujero lleno de cabezas y por eso, lo sabes bien, es que no puedo, no

me pasa nada aquí, me hagan lo que me hagan no me pasa, Dios mío, no me pasa, y

yo tampoco tengo ni un pelo para que sepas. Ni un sólo pelo me dejo aquí abajo para que no les vaya a pasar nada, para que no se infecten, para que no vuelvan a morir y salgan por fin a la superficie, sí, para que un día salgan a la superficie y respiren como la gente, para que respiren y sigan respirando como le corresponde al común de los mortales.

M1 grita posesa

Se toca la entrepierna

Sigue tocándose la entrepierna

Dirigiéndose

ala M3

H1: –Yo no di tu nombre, ni ella tampoco. No

dimos tu nombre para la fiesta oficial, ni siquiera sabíamos de esa fiesta, ándate de aquí, déjanos tranquilos, pero... ¿Aún sientes los ladridos de los perros?, dime, ¿Crujen las hojas de los árboles?, ¿Se te llena a olor a mierda la pieza?, ¿Te pasa? ¿Te sigue pasando?

M3: –No, no, no, el pelo, las uñas, el codo, la rodilla, las miradas.

Escúchame: Se me cayó el pelo, me miran los niños en la calle, todos me miran en la calle, duermo de lado, no puedo dormir de espaldas, me resulta imposible dormir de espaldas, ah, me pica la planta de los pies, a menudo se me dan calambres en el brazo derecho, siento una pierna vagamente más corta que la otra. Se me infectó un ojo, me cruje descaradamente la cabeza, quedé pelada, pelada, pelada y en la cadera siento...

H1: –Lo que te pregunto, mierda, es si todavía escuchas ladrar los perros.

M1: –Sí, él te pregunta si sientes el olor a mierda de los perros.

H1: –Sí, te pregunto si sigues escuchando los ladridos de mierda.

M3: –No, no, no, la cadera, el codo, el ojo, la mejilla, la espalda, el oído, el brazo derecho, la envidia que me tienen; Y por qué creen que hice los trámites?, ¿Por qué me esforcé, soborné, mentí, imploré de oficina en oficina? Lo hice para no escuchar más los

Con una  
expresión de cansancio

M3 Con una velocidad maníaca  
Mientras  
se rasca ferozmente  
se dirige al H1

ladridos ni aspirar el olor a mierda y no seguir vomitando, vomitando a todas horas, porque, claro, ustedes no vomitan, ustedes únicamente escuchan los ladridos y experimentan el olor y los crujidos, pero no vomitan... En cambio yo, ladrido sobre ladrido, crujidos, olor a mierda y un vómito tras otro.

Da inicio a una serie de arcadas, movimientos convulsivos que impulsan a la **M1** y al **H1** a alejarse por temor a los vómitos.

**M1:** –Ándate de aquí tramposa oportunista, no pensamos limpiar tus porquerías, después de lo que nos hiciste, después que me arrebataste la única posibilidad que tenía y conseguiste librarte de tu muerto. En cambio yo ya casi no puedo caminar porque estoy agachada, doblada de tanto cargarlos para todos lados, ah, sí, camina y camina, agotada, sombría, completamente jorobada, solitaria, atravesando las oficinas, las ventanas, los timbres, las alfombras...

**H1:** –Sí, es cierto, ella está encorvada Estás fea y estás áspera y se te notan tanto las costillas, tienes las piernas cada vez más torcidas y esas manchas espantosas, imposibles, tienes unas manchas horribles en la cara, ya casi no te queda cara y no te queda tampoco un mínimo de...

Mira a la **M1**

**M3** lo interrumpe

**M3:** –Pero, entonces... ¿Quién dio mi nombre? dime el nombre de quién dio mi nombre, dime el nombre, dímelo.

**H1:** –No te voy a dar ni un nombre de mierda. No sé nada de nada, no me acuerdo de ningún nombre, ya ni sé como me llamo o cómo se llama esta perra meona.

**M1:** –Cómo me llamo, cómo me llamo, cómo me llamo...

Continúa repitiendo, veloz, maníaca.

**M3:** –Un nombre, por lo menos un nombre. Tienes que darme un nombre, pero... ¿Quién mierda dio mi nombre, Dios mío, ¿Quién?... ¿Cuál será el nombre de esta comida oficial?... ¿En nombre de qué?, ¿En nombre de quién la comida oficial?

**H1:** –Somos los invitados, los nombres invitados. Ya son las tres, las cuatro, las cinco. Se cumplirá la hora, ya se aproxima la hora impecable, ya se acercan las manos limpias, se avecina el instructivo, la invitación...

**M1:** –Sí, la hora de las bandejas, de las luces, de los rostros, de los brillos, de los bocados, de los perros, sí la hora de los bocados de los perros...

**M2:** –Ya es la hora en que me den el nombre, el nombre de mi nombre.... al menos el nombre del nombre del nombre...

**M1:** –Quiere un nombre, un nombre, un nombre, el nombre de un nombre...

Continúa repitiendo, veloz, maníaca.

**Se apagan las luces.**